

Arq. Francisco Haroldo Alfaro Salazar

Director de la división

Ciencias y Artes para el Diseño

UAM Xochimilco.

INFORME DE SERVICIO SOCIAL

Secretaría de Cultura

Complejo cultural Los pinos: área de Arquitectura y obra pública

Periodo: 28 de noviembre de 2023 al 28 de mayo del 2024

Clave: XCAD000194

PROYECTO: promoción, difusión y preservación de la cultura y las artes.

RESPONSABLE DEL PROYECTO: Lic. Lizardo Mijangos Báez

ASESOR INTERNO: Dr. Salvador Duarte Yuriar.

Díaz Solís César Iván, Matrícula: 2192039555

Licenciatura: Arquitectura

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Tel: 55 76 93 87 51

Cel: 55 3103 7739

2192039555@alumnos.xoc.uam.mx

Correo electrónico: s.rex118@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El servicio social es una actividad fundamental para los estudiantes universitarios, ya que nos brinda la oportunidad de aplicar los conocimientos y habilidades en beneficio de la comunidad. A través del servicio social, los estudiantes podemos contribuir al desarrollo social, económico y cultural de nuestro entorno. Además, nos permite establecer conexiones significativas con personas de diferentes contextos y profesiones y aprender de sus experiencias. Al participar en proyectos de servicio social podemos adquirir habilidades de liderazgo, trabajo en equipo y empatía, lo que enriquece nuestra formación integral. El servicio social no solo es una obligación académica, sino una oportunidad valiosa para crecer como individuos comprometidos con el bienestar de la sociedad.

En este informe de servicio social recopilé las experiencias y momentos más significativos transcurridos a lo largo de estos seis meses dentro del Complejo Cultural Los Pinos, en el bosque de Chapultepec. Meses cargados de expectativas, emoción y angustias por las nuevas responsabilidades que me esperarán al culminar este periodo.

OBJETIVO GENERAL

Apoyar en actividades de “promoción, difusión y preservación de la cultura y las artes” participando en el programa de servicio social realizado dentro de la Secretaría de Cultura en el Complejo Cultural los Pinos, poniendo en práctica los conocimientos aprendidos a lo largo de la carrera de arquitectura y desarrollar y perfeccionar nuevas habilidades que contribuyan a mi formación profesional y contribuyan al bien de la sociedad.

Para mí era de gran importancia que esta actividad “profesional” y primera experiencia fuera del cobijo que la universidad nos otorga dentro de la formación académica fuese una experiencia enriquecedora para ambas partes (receptor/prestador), así como yo prestaría mis servicios y tiempo de manera seria y comprometida, también buscaría que el lugar en donde fuese a hacer el servicio social me pudiera enriquecer en los ámbitos en los que considero me falta mayor preparación, conocimiento y experiencia. Entre ellas podría mencionar el estar directamente en obra, ya que en el transcurso de los estudios universitarios no tuvimos la oportunidad de asistir a una obra de construcción, otro requisito importante era encontrar un lugar en donde tuviera que interactuar directamente con diferentes personas ya que he generado un cierto grado de ansiedad social y necesito mejorar mis interacciones con los demás. Y, primordialmente estar en un servicio en donde me tengan siempre ocupado (que me pongan a chambear, como dice ahora la chaviza), puesto que los próximos seis meses haría una gran inversión de capital y aún más importante que el dinero, una inversión considerable de tiempo y he escuchado y leído que el tiempo es el recurso más valioso del mundo y no permitiré que se malgaste siendo el secretario, el de las copias, el del café de nadie.

Entonces teniendo claros algunos principios para elegir el servicio social, mandé solicitud a tres posibles receptores de servicios, y ante la incertidumbre de la existencia de vacantes en alguna de ellas, aceptaría al primero que respondiese.

ACTIVIDADES REALIZADAS

Afortunadamente el primero en responder fue el representante de la secretaria de Cultura, quien me citó en las oficinas de Paseo de la Reforma para ser entrevistado. la entrevista fue muy breve ya que la secretaria me canalizaría a alguno de los centros culturales que requieran el servicio social de algún

arquitecto. Para mi sorpresa mencionaron que el único lugar con vacantes en arquitectura era en el nuevo Centro Cultural de los Pinos.

Dentro del complejo cultural había dos posibilidades de actividades. Las culturales y las de obra. Las primeras consistían fundamentalmente en la participación en el diseño y montaje de las diferentes salas de exposiciones y la coordinación de los eventos culturales. Mientras que la segunda propuesta se dirigía a el apoyo y seguimiento en los diferentes edificios en proceso de construcción y/o remodelación tanto dentro y fuera de los terrenos del complejo perteneciente a Los Pinos.

Aunque personalmente me hubiera sentido más cómodo en el área de exposiciones porque me encanta el diseño de escenografías y desde hace tiempo he querido ser curador de exposiciones, opté por la alternativa que me mantuviera más apegado y firme con los principios mencionados anteriormente que buscaría dentro del servicio, elegí ser parte del equipo de obra pública y reforzar las áreas en las que tengo menor experiencia profesional.

El Departamento de Arquitectura y Obra Pública está conformado por diez profesionales de diferentes especialidades entre los cuales estaban arquitectos, ingenieros y diseñadores industriales más el apoyo de tres servicios sociales (yo incluido). Un equipo multidisciplinario al servicio del Complejo Cultural los Pinos y la Secretaría de Cultura, tiene la encomienda de cambiar el uso residencial de Los Pinos para que ningún presidente de la República vuelva a usarlo como vivienda o central de mando. Así es como por medio del nombre de Centro Cultural los Pinos el predio fue “recuperado” para ofrecer actividades culturales, talleres, clases y áreas verdes dirigida a la población capitalina y ciudadanía en general, áreas que ciertamente le hacen falta a la población, pero no me podía dejar de preguntar ¿es el modo correcto? ¿Los motivos son válidos? ¿Es la alcaldía (antes delegación) que más requería esta inversión y apoyo? Pero bueno, esas son preguntas para otro momento. Entonces había mucho trabajo. Eran seis las obras en proceso, cuatro dentro del complejo y dos a las afueras de éste.

Dentro del complejo se encontraban las obras de la cocina tradicional Cencalli a base de estructura de madera, la Escuela de fomento musical, el reacondicionamiento del edificio de prensa a edificio de oficinas administrativas con comedor y la construcción del Cablebús que conectaría la estación del metro Constituyentes con Santa Fe; fuera del centro cultural se trabajaban las obras de las caballerizas de la avenida Constituyentes y la rehabilitación de la ex fábrica de pólvora.

Se realizaron las siguientes actividades: Dibujante, levantamientos, diseño conceptual, visita y supervisión de obra, reportes semanales de avances de obra y generadores de obra. Un peso de actividades que requeriría de un equipo de 30 personas fue realizado por 10 profesionales y 3 prestadores de servicio social.

Para simplificar un poco las cosas, separaremos a este equipo en 2, los coordinadores y los residentes. Los coordinadores se conforman por cuatro personas: el Ingeniero Alejandro Rojas Ruiz (director de área en la sub secretaria de desarrollo cultural y residentes) la arquitecta Blanca Rocio Beltrán Torres y el ingeniero Víctor Manuel Castro Hernández (coordinadores de proyecto) y la Arquitecta Ana Laura (jefa del área de Obra pública), ellos cuatro primordialmente se encargaban del área administrativa y coordinación. Por lo tanto, el resto de las actividades le correspondía a los 6 residentes y los 3 servicios sociales.

No esperaba mucho del gobierno y aún así lograron decepcionarme. El equipo de residentes fue subcontratado, por ende ninguno de ellos (ni nosotros como prestadores de servicio social) tuvimos seguro social y para colmo, nosotros mismos tuvimos que conseguir nuestro equipo de seguridad (cascos, goggles, botas y chalecos) lo que fue un peso económico enorme para un egresado sin sueldo. Aunque eso sí, como yo era encargado de mi propia seguridad preferí invertir en equipo de calidad, que al final del servicio me sería de utilidad para el futuro. Y como era de esperarse, el gobierno tampoco aportaba el equipo necesario para el trabajo, los cuales nuevamente nosotros tuvimos que aportar (Computadoras y laptops con los programas necesarios, discos duros, cintas métricas, niveladora láser y distanciómetros). Tardé alrededor de dos semanas para obtener el equipo necesario y por fin iniciar actividades el 28 de noviembre del 2023

En el primer día conocí al equipo de residentes, todos jóvenes sin pasar de los 35 años y uno que otro que sería su primer trabajo formal como arquitecto o ingeniero. Se integró un equipo de residentes muy bien equilibrado y excelente ambiente laboral, todos se hicieron amigos entre ellos, se bromeaban y apoyaban en todos y compartían un mismo espíritu de trabajo, superación y desarrollo personal; todo lo contrario en comparación con la arquitecta Ana Laura (jefa del departamento) donde además de no ser una buena líder, faltaba muchas veces, salía de viaje y cuando estaba en la oficina la mayoría del tiempo se la pasaba viendo videos en su celular, le dejaba todo el trabajo a sus empleados y solo se presentaba para entregar los resultados.

En el primer día el arquitecto Luis nos llevó a recorrer el edificio de “fomento musical” para empezar los levantamientos y reportes fotográficos de avances de obras. Ese edificio anteriormente se utilizaba para realizar juntas del gabinete presidencial, por lo cual sus acabados y detalles eran de alta calidad, o al menos así lo muestran los pocos que se conservan, ya que todo el edificio estaba sufriendo modificaciones para albergar los distintos salones para impartir clases de música. El edificio ya estaba en la faceta de remodelación. El ambiente dentro del edificio era caótico, cables colgando del techo o serpenteando por el suelo, trabajos de soldaduras, el repicar de los martillos y el corte de las sierras era todo lo que se escuchaba alrededor.

Lo primero que nos enseñó el Arquitecto Luis fueron las normas de seguridad básicas como por ejemplo el estar atentos por donde pisamos, tener cuidado con cualquier tipo de cables, no confiar en las barandillas, pisar donde alguien más haya pisado antes, portar el casco en toda situación ya que es lo más importante que puedes tener, seguido por las botas de casquillo, y explicarnos que a nosotros como prestadores de servicio social no nos pueden obligar a participar en actividades de riesgo o cualquier actividad que no queramos realizar, aún más cuando nos hicieron firmar una carta donde la Secretaria de Cultura se deslinda de toda responsabilidad en caso de accidentes.

Durante el recorrido el arquitecto nos enseñaba diferentes términos y conceptos, por lo cual empecé un pequeño diccionario de terminologías que iba aprendiendo a lo largo del tiempo del servicio, algunos términos como: lambrin, trabe invertida, revenimiento, afectación de zona permeable, etc.

En el edificio “FONCA” los trabajos estaban enfocados en el acondicionamiento del interior para pasar de ser el edificio que albergaba a los equipos de reporteros y demás medios de comunicación a ser un edificio de oficinas administrativas, sin embargo, las obras tenían muchos retrasos debido a discrepancias existente entre contratos y calendarios de obra, dichas discrepancias ocasionaron la detención del pago por parte de la Secretaría y la suspensión de los trabajos. Nuestra participación

dentro del edificio fue hacer la actualización de los planos para corregir las discrepancias y gestionar el avance de obra. El edificio sufrió varias modificaciones en comparación con el proyecto original, como la incorporación de una terraza para la cafetería planteada en el proyecto, dicha terraza se quedó en la fase de la abertura del vano de 12 metros. dentro del edificio vanos que no estaban abiertos en la posición correcta e incluso muros planteados en proyecto atravesaban por instalaciones importantes, lo que requería que hiciéramos reubicaciones o reacomodar los espacios. Lo bueno es que la gran mayoría de los muros son constituidos de Tablaroca y su reubicación y dimensionamiento fueron relativamente fáciles de corregir; lamentablemente se emitió una terminación anticipada de contrato y se canceló la intervención en el FONCA a finales de diciembre y ya no pudimos volver a entrar.

A lo largo del tiempo del servicio desarrollé aprecio hacia el edificio CENCALLI porque, aunque no participé en el proceso de diseño, estuve presente desde la excavación de zanjas para los cimientos hasta la preparación de los acabados, lamentablemente el periodo del servicio culminó antes de su terminación y muy probablemente se esté inaugurando la obra mientras esté entregando este reporte. Otra cosa que hizo especial la obra CENCALLI fue la estructura a base de madera que soporta la cubierta principal. Es el primer proyecto en el que participo en donde la estructura principal fuese resuelta con este material y fue muy instructivo ser guiado por el ingeniero arquitecto y residente de obra César Arreola un ingeniero joven proveniente de Guanajuato que sería su primera experiencia encargado de la supervisión de una estructura de madera de ese tamaño. Su misma juventud hizo empatizar con nosotros los recién egresados y estuvo dispuesto a contestar cada pregunta, además de hacernos “exámenes” de nuestro conocimiento. Ojalá se me hubieran ocurrido más y mejores preguntas y aprovechar el tiempo que estuvimos con él.

La primera etapa de la construcción, o sea la cimentación, transcurrió sin problemas mayores, primero se tuvo que despejar el área donde se ubicaría el edificio ya que antes ese lugar era una pequeña plaza frente al Molino del Rey, un lugar plano con piso de adoquín, unos cuantos árboles y una fuente ornamental. La propuesta del proyecto planteó la conservación de los árboles existentes, por lo que se contrató a un biólogo para ser el encargado de su preservación. La fuente fue desmontada en sus diferentes partes para su conservación y reubicación en otro sitio. Lamentablemente durante las maniobras de desmontaje una de las tinas que la conformaban se rompió. Mientras que las losetas de desecharon.

Durante las excavaciones fue encontrado una estructura hecha de piedra, por lo cual se interrumpieron temporalmente los trabajos para que personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) determinara la importancia de dicha estructura. Resultó ser un muro de mampostería perteneciente a las primeras obras del molino del rey, pero se descartó cualquier valor histórico y se continuó con las obras sin modificación del programa.

El ingeniero César Arreola nos explicó el sistema constructivo para usar madera y concreto. Como vimos en clases es imposible unir un sistema constructivo de concreto con uno de madera sin usar un intermediario. En este caso se usaron placas de acero ahogadas en el concreto para unirse a las vigas de madera. Para hacer esta unión se usaron tres tipos de placa: la sencilla por donde sobresale una muesca que se incrusta en medio de la viga, la que tiene cruceta y los que terminan con un dado hueco.

La excavación, armado y colado de las zapatas ocurrió sin mayor contratiempo. Los días de colado el ingeniero nos citaba a la hora de llegada del camión que suministraba el concreto (olla), la primera vez nos explicó cómo se hace la prueba del cono de revenimiento, para que las demás ocasiones nosotros hiciéramos la comprobación.

En otra ocasión vimos como el ingeniero tuvo que deliberar una idea de cambio de diseño por parte del arquitecto proyectista, el cual quería que las columnas de madera aparentaran “estar flotando sin tocar el suelo”, para ello el arquitecto pidió que se cortara de la parte inferior de las columnas un anillo perimetral de aproximadamente 5 centímetros de espesor y 7 de altura para ese efecto, sin embargo esa intervención haría que la sección efectiva de la transmisión de cargas de la columna de madera disminuyera 10 centímetros, lo que para su criterio sería muy arriesgado para la integridad estructural y con riesgos de que la columna se cuarteara debido a la carga y el punzonamiento de la cruceta; El resto de la obra transcurrió sin mayor inconveniente. tratamos de estar presentes en la mayor cantidad de colados posibles y los días "importantes" como cuando se alzaron las primeras columnas con ayuda de la retroexcavadora, o el colado de la loza.

La penúltima obra a la que asistí y otra de mis favoritas es la que se denominó "Las Caballerizas de Constituyentes" que consistió en la intervención de un predio perteneciente a la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) ubicado al costado del Museo Papalote; durante la pandemia de COVID 19, dicho predio funcionó como sede del enlace operativo del Centro Nacional de Contingencias COVID-19 y posteriormente fue abandonado.

Al Departamento de Arquitectura y Obras Públicas de los Pinos, le fue encomendado el diseño y proyecto ejecutivo de la modificación del predio para convertirlo en las caballerizas que albergarían a la policía montada que resguarda el bosque de Chapultepec. Para la realización del trabajo la Secretaría nos proporcionó los planos del predio, sin embargo, estos planos ya estaban desactualizados por ser de décadas antes de la pandemia, por lo tanto, las primeras actividades a realizar fue actualizarlos antes de empezar a diseñar. Aprovechamos los días de levantamiento para hacer al mismo tiempo la cuantificación de elementos y materiales como por ejemplo puertas de aluminio o metálicas, ventanas, cortinas metálicas, plafones, luminarias, entre otras cosas para poder hacer los generadores de desmontaje o la lista de elementos que podrían ser reutilizados; A la vez que se realizaba el levantamiento, también hacíamos la investigación de los requerimientos necesarios para el resguardo y cuidado equino para ir generando el programa arquitectónico.

El diseño del proyecto se rigió principalmente en hacer la propuesta más barato posible, aprovechar los elementos construidos existentes, demoler lo menos posible y los nuevos espacios hacerlos de estructura metálica aligerada. Logramos entregar una propuesta preliminar. no era el mejor proyecto, pero se logró cumplir el requisito del bajo costo y además era muy emocionante ver sellados bajo la leyenda de "confidencial presidencia de la república" un proyecto en el que participaste.

Todo parecía salir de maravilla, avía encontrado un buen lugar para practicar mis habilidades, un lugar lleno de gente increíble, nuevos amigos y estar participando en proyectos en beneficio a la comunidad. Pero fue entonces a mediados de marzo que todo se cayó.

Desde comienzos del 2024 la Secretaria de Cultura dejó de financiar los proyectos realizados en Los Pinos, supuestamente por la incertidumbre de las elecciones presidenciales y el cambio de gobierno,

por ende, se detuvieron los pagos de salario al equipo de arquitectura desde enero bajo la promesa de su reanudación después de firmar un nuevo contrato. El equipo de arquitectos siguió trabajando hasta que el 15 de marzo, nos informaron de manera nada delicada que desaparecería el Departamento de Arquitectura y Obras Públicas; Entró personal administrativo a contabilizar todo el equipo y material que había en el departamento (lo cual no era mucho) y a los prestadores de servicio social ni siquiera nos dejaron despedirnos debidamente de nuestros compañeros de trabajo y nos canalizaron a otra área. Nos informaron que ahora asistiríamos al Ingeniero Rojas el responsable directo por parte de Los Pinos de las obras dentro del complejo.

El equipo de trabajo del ingeniero Rojas está integrado por otras dos personas el ingeniero Eduardo y la arquitecta Blanca. El ingeniero Rojas al ser el responsable, se encargaba principalmente de temas administrativos y reportes financieros de las obras, mientras que el otro ingeniero y la arquitecta Blanquita, de la supervisión de las obras de la estación de Cablebús de la estación Constituyentes, la cual estará ubicada dentro de Los Pinos.

Es así como mi último mes y medio de servicio social acompañé a la arquitecta blanquita a la supervisión del cable bus y hacer de secretario del ingeniero Rojas, organizando los documentos necesarios para hacer la terminación de contrato de todos mis excompañeros y la finalización anticipada de obras de los edificios que ya no tuvieron financiamiento por parte de la Secretaría de Cultura. Temas administrativos que se me hicieron muy familiares ya que el tema de los contratos fueron de los últimos temas que vimos dentro de la carrera de arquitectura con el Dr. Salvador Duarte Yurjar, que fue mi profesor del Taller de Diseño.

Sin duda, ese último mes fue el más aburrido de mi vida ya que mis compañeros terminaron su servicio social una semana después de ser asignados con Rojas; pero no por eso significa que no haya hecho mi mejor esfuerzo, el cual al final mostró buenos resultados; pues resulta que en mi último día en el servicio la arquitecta Blanquita me pasó el contacto de otro arquitecto quien estaba buscando personal para trabajar en el aeropuerto Benito Juárez haciendo generadores de obra. Le agradecí a la arquitecta por considerarme y al día siguiente me entrevisté con el arquitecto Fernando del Castillo Álvarez encargado de Tablaroca, pinturas y plafones en el aeropuerto.

METAS ALCANZADAS

Con la secretaria logramos generar el programa arquitectónico y primera propuesta de diseño para las obras de Caballerizas de avenida Constituyentes, la actualización de planos que permitió la correcta ejecución de remodelación en cuanto se reanuden los contratos en los diferentes edificios. La gestión de las obras del comedor tradicional Cencalli hasta la etapa de acabados y con tentativa de inauguración para finales de Julio de 2024. La gestión de las obras para el tramo del cable bus de Constituyentes hasta la etapa de colocación del cable, con fecha probable de apertura hasta diciembre; Y personalmente logré cumplir con mis objetivos de desarrollo personal al estar constantemente frente a situaciones en donde la interacción con los diferentes responsables era esencial para la realización de nuestras actividades. También la disciplina y responsabilidad que implica ser parte de un proyecto que espera resultados en un lapso corto establecido por un contrato impulsó en mí un carácter de responsabilidad profesional que me hacía falta para continuar con mi desarrollo y desempeño profesional.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Al terminar la carrera tenía incertidumbre hacia donde encaminar mi desarrollo profesional, después de esta experiencia en la secretaria de Cultura puedo decir que desarrollé cierto interés en la realización de obra pública. Es gratificante la sensación de que tu trabajo podrá ser aprovechado y disfrutado por cientos de personas a lo largo de su vida útil y posteriormente, si se hizo un buen trabajo, ser restaurado o aprovechado para otros fines.

Pude presenciar la importancia de la construcción de un equipo integral de profesionales con los cuales los diferentes puntos de vista del conjunto lograron sacar adelante los distintos proyectos. Aunado a lo anterior, la importancia de un líder que logre conducir al equipo de trabajo por medio de una comunicación continua. Y para que todas las partes puedan realizar de mejor manera sus actividades está la importancia de invertir en equipo y herramientas de calidad para agilizar los trabajos, entregar resultados homogéneos de gran calidad y salvaguardar la salud y seguridad de los trabajadores. También he aprendido más sobre los derechos de los trabajadores y las condiciones en las que yo estaría dispuesto o no a trabajar. Cosas como la jornada laboral, salarios mínimos, prestaciones, tiempos de traslado, exigencia y carga de trabajo. Temas que me ayudaron a conseguir el empleo al que hoy asisto.

Para resumir el tiempo que asistí como servicio social fue una experiencia muy gratificante, llena de aprendizajes y nuevas experiencias que me acompañarán el resto de mi vida profesional.

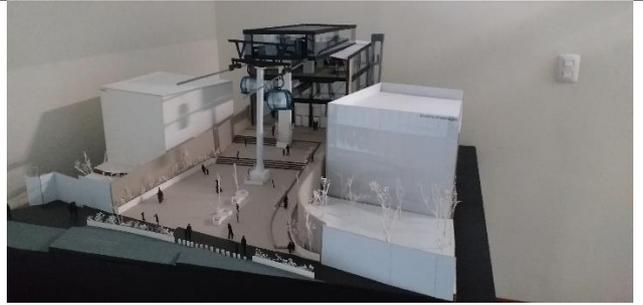
RECOMENDACIONES

Ninguna recomendación en particular, espero que se solucionen pronto los problemas que detienen las obras en Los Pinos, pero aún así la experiencia de estar en ese lugar y conocer a todas esas personas es suficiente como para intentarlo y progresar.

ANEXO



Cable bus estación de Constituyentes, supervisión de avances de obra.



Maqueta de la estación de cable bus de Constituyentes, elaborada por el equipo de arquitectura y obra pública.



Maqueta del comedor Cencalli frente al molino del Rey



Construcción del comedor Cencalli.
Levantamiento de columnas



Comedor Cencalli, instalación de traves



Comedor Cencalli, instalación de traves



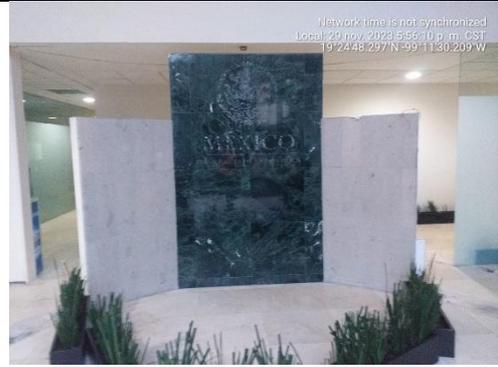
Comedor Cencalli, impermeabilización de techo.



Comedor Cencalli prueba de iluminación.



Desmontajes en edificio de fomento musical



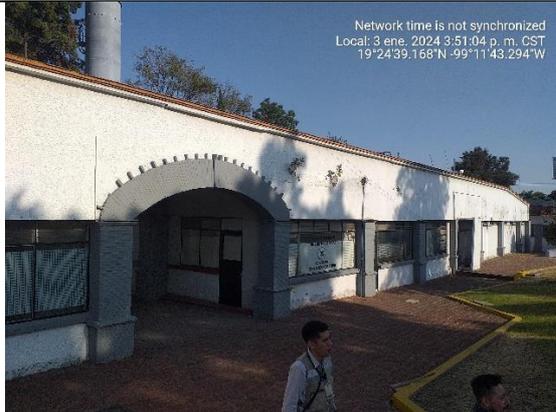
Desmontajes de edificio FONCA



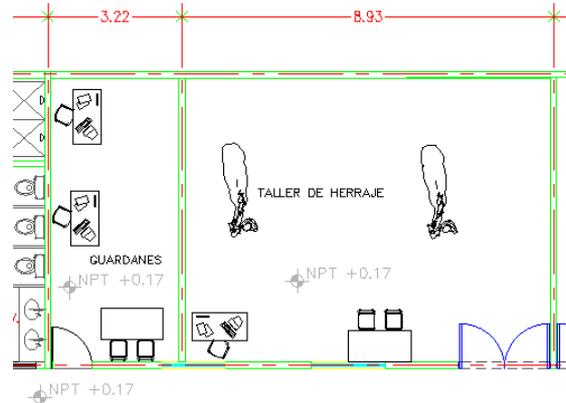
Desmontajes del edificio de fomento musical



Levantamiento del predio para caballerizas



Levantamiento del predio para caballerizas



Proyecto ejecutivo del predio para caballerizas